

Memoria: yacimiento arqueológico de Carranque

Fernando Garrido Raposo

Técnico superior en investigación y gestión de Patrimonio Histórico

Índice

1. Introducción: el descubrimiento de 1983
2. Primera fase de excavación e investigación (1985-2003)
3. Segunda fase de excavación e investigación (2004-2014)
4. El Parque Arqueológico de Carranque
5. Breve descripción formal y significativa de los elementos del yacimiento de Carranque
6. Reflexión sobre los restos arqueológicos contextualizados *in situ*: su revalorización y puesta al servicio y disfrute de la sociedad
7. Bibliografía

1. Introducción: el descubrimiento de 1983

Hace tres décadas, en el verano de 1983, Samuel López Iglesias un joven de 18 años descubrió, en un campo que su padre tenía arrendado para labores agrícolas al ayuntamiento de Carranque (Toledo), unas teselas romanas pertenecientes a un mosaico que afloró tras retirar unos cuantos centímetros de tierra que apenas lo cubrían. El paso del arado a lo largo del tiempo en esa tierra había ido dejando casi al descubierto parte del pavimento de una rica residencia romana que hoy se conoce como la Casa de Materno.

Una vez comunicado el hallazgo a las autoridades se procedió a excavar aquel mosaico (llamado la metamorfosis) que en el año siguiente fue trasladado al museo de Santa Cruz en Toledo. Fue ya en el año 1985 cuando ante la importancia de los restos comenzaron las excavaciones sistemáticas del lugar por parte de la Consejería de Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha a cargo de un equipo dirigido por Dimas Fernández-Galiano y B. Patón Lorca.

2. Primera fase de excavación e investigación (1985-2003)

La excavación sistemática partir de 1985 del yacimiento de Santa María de Abajo en Carranque, dio como principal resultado el hallazgo de tres edificios que fueron denominados: edificio A o basílica, edificio B o ninfeo y edificio C o villa. Además se localizaron restos de numerosas estructuras en diversos puntos del yacimiento y otros materiales.

Como producto del estudio e investigación de los restos sacados a la luz en esos años, se fueron construyendo hipótesis acerca del significado de los mismos, su autoría, pertenencia y su contexto cultural y cronológico. La interpretación del conjunto del yacimiento de Carranque elaborada por D. Fernández-Galiano a partir de los restos hallados apuntaron a adscribirlo a una cronología de época teodosiana atendiendo entre otros, a una inscripción que está presente en un mosaico de un cubículo del edificio B, en él aparece una dedicatoria con el nombre “Materno”, este personaje fue identificado como Materno Cynegio, prefecto del pretorio de Oriente Teodosio I. A partir de esta interpretación y otros indicios, los principales edificios fueron considerados como la villa de Materno Cynegio, un ninfeo y una basílica cristiana. Todo ello fue muy cuestionado por una gran parte de especialistas en la materia de la comunidad científica, que no compartían la interpretación de Fernández-Galiano y

cuestionaban a su vez la metodología arqueológica empleada por aquel equipo de investigación.

2. Segunda fase de excavación e investigación (2004-2014)

Los trabajos de excavación e investigación continuaron desde 2004 a cargo de un equipo multidisciplinar bajo la dirección científica de Carmen Fernández Ochoa, Manuel Bendala Galán y Virginia García-Entero. El nuevo equipo, siguiendo una metodología arqueológica rigurosa y sirviéndose a la vez de los datos aportados por las excavaciones precedentes, ha explorado distintas líneas interpretativas que están aún en curso, pero cuyos primeros resultados pueden ser ya resumidos:

El complejo de Carranque es según V. García-Entero “un establecimiento agropecuario que, instalado sobre una amplia terraza en la margen derecha del río Guadarrama, fue ocupado desde un momento todavía no bien determinado del siglo I d.C., en el marco de la intensa ocupación agrícola de la cuenca del Tajo que tuvo lugar desde mediados de esta primera centuria.”¹ Según las más recientes investigaciones, la villa estuvo dedicada desde los primeros momentos a la producción de aceite y vino. Los edificios del complejo fueron objeto de continuas modificaciones y ampliaciones a lo largo del tiempo hasta su abandono. Así tenemos que, por ejemplo, la vivienda del siglo IV d.C. conocida como la Casa de Materno “es el resultado de una serie de reformas que integran en el último gran programa arquitectónico, estancias de la villa precedente, adecuando la arquitectura y decoración a los gustos de los propietarios tardorromanos.”² Asociadas con a la villa, están presentes diferentes estructuras y edificaciones relacionadas con la actividad cotidiana y productiva de sus habitantes como son: espacios porticados, estancias de servicio y productivas, y un edificio que fue interpretado como ninfeo y que hoy no se descarta como más probable su condición de mausoleo. Tenemos por último un importante edificio (A o “basílica”) que según indican las investigaciones surgió, a finales del siglo IV o inicios del V d.C., este edificio presenta una planta simétrica, una gran riqueza decorativa y una extraordinaria solidez constructiva en todo él. La relación de esta construcción con el resto de edificios, está aún por determinar pero la actual línea de investigación descarta atribuirle una función religioso-cristiano en su origen. Hoy más bien se apunta a que el edificio tuvo un importante papel representativo en el marco de un uso civil.³

4. El Parque Arqueológico de Carranque

El yacimiento de Carranque una vez incoado el expediente hacia 1986, fue definitivamente declarado Bien de Interés Cultural (BIC) por el Ministerio de Cultura con fecha 15-12-1989 (BOE 21-12-1989) con la categoría de Zona Arqueológica y la denominación de Villa Romana de Santa María de Abajo.

El yacimiento de Sta. María de Abajo en Carranque fue incluido en la Red de Parques Arqueológicos de Castilla-La Mancha por la administración regional, y en el año 2003 fue abierto al público. Esto supuso un enorme impulso al yacimiento ya que su inclusión en esta Red lo pone en primera línea de los planes públicos sobre patrimonio arqueológico, cuyos

¹ GARCÍA-ENTERO, Virginia et al., “El marmor en el yacimiento de Carranque (Toledo)”, 2009.

² *Ibid.*

³ *Ibid.*

objetivos fundamentales son: la protección, mejora y transmisión a las generaciones futuras de aquellos elementos señeros del patrimonio arqueológico de la región; la intensificación en la divulgación de dicho patrimonio histórico; el fomento del desarrollo sostenible en el ámbito de los parques arqueológicos; y, por último, propiciar la corresponsabilidad y la colaboración de los entes públicos con competencia sobre dichos ámbitos al objeto de evitar posibles disfunciones en el ejercicio de éstas.

El parque arqueológico de Carranque vio interrumpida su actividad en septiembre de 2012 a consecuencia de los recortes presupuestarios impuestos por la situación de crisis económica. Afortunadamente en octubre de 2013 el parque ha reabierto sus puertas tras un cambio de modelo para su gestión.

5. Breve descripción formal y significativa de los elementos del yacimiento de Carranque

Edificio A: basílica o *palatium*.-

Se trata de un edificio, en su origen, de cronología tardoromana de fines del siglo IV o principios del V d.C.; tras la caída del imperio romano el edificio fue reutilizado como templo cristiano visigodo y necrópolis, luego pudo pasar a ser mezquita y posteriormente a la toma de Toledo en 1085 por Alfonso VI fue reconvertido en monasterio cristiano, documentado e identificado por distintas fuentes desde época medieval con el nombre de Sta. María de Batres. Su destrucción casi definitiva tuvo lugar a principios del siglo XX cuando se dinamitó para reutilizar los materiales recuperables.

Sin duda esta construcción por sus dimensiones, solidez constructiva, riqueza y variedad de los materiales empleados, debió de tener una gran importancia. A la luz de las últimas investigaciones el edificio es identificado en su origen romano con una función civil representativa aún por determinar, así como su relación con el resto de edificios del complejo. El interior fue de gran riqueza y diversidad ornamental, como indican los materiales descubiertos mediante las excavaciones: placas geométricas de mármol, pórfido rojo y serpentina verde, columnas monolíticas en varios tipos de mármol importados de distintos lugares del imperio, fragmentos de pinturas murales que cubrían techos y paredes, así como restos de pavimento en mosaico de mármol u *opus sectile*.

Edificio B: Ninfeo o Mausoleo.-

Se trata de un edificio de pequeñas dimensiones de planta cuadrangular y cabecera semicircular sobre podio; el interior estuvo pavimentado con un mosaico del que se conservan pequeños fragmentos. Su forma recuerda a los pequeños templos dedicados a las ninfas, divinidades de las aguas, de ahí su interpretación como ninfeo.

Los restos de esta construcción están muy arrasados y aportan escasa información para su correcta interpretación, no obstante en la actualidad viene más bien siendo identificado como un mausoleo o lugar de enterramiento del *domine* de la villa y su familia. También se ha especulado con la idea de que el edificio fuese construido como depósito distribuidor de agua⁴.

⁴ DOMÍNGUEZ FERNÁNDEZ, Esther y TOVAR ESQUIVEL, Enrique, "De la villa romana de Carranque al Palacio de Gobierno de Nuevo León", p. 59.

Edificio C: Villa de Materno.-

La Villa de Materno es así llamada por la inscripción encontrada en una de sus dependencias donde se puede leer: EX OFICINA MAS—NIPINGIT HIRINIUS UTERE FELIX MATERNE HUNC CUBICULUM. Cuya traducción sería: “Del taller de Mas[culi]no. Lo pintó Hirinio. Que disfrutes este cubículo, Materno”. A partir de esta inscripción se ha venido especulado con la identidad de este personaje -como ya se apuntó anteriormente- en diferentes propuestas, en las que aquí no entraré por exceder al propósito y extensión de la presente memoria.

Se trata sin duda de una importante *domus* o residencia rural de cierta categoría, perteneciente a un rico propietario que poseía muy probablemente una considerable extensión de terreno dedicado al cultivo y un complejo trasformador y productivo de aceite y vino, tal como nos indican los restos de edificios descubiertos en el entorno inmediato de la *domus* y asociados a ella.

Se ha podido documentar arqueológicamente, a través de la secuencia estratigráfica de los restos hallados, 8 fases constructivas en la villa⁵, siendo la fase 2ª de cronología altoimperial y la 7ª de finales del siglo IV, siendo en este último cuarto de siglo cuando se acomete una gran reforma de enriquecimiento y monumentalización, quedando la *domus* organizada en función de un peristilo al que abren la mayor parte de las estancias que, fueron pavimentadas con ricos mosaicos, destacando la importante transformación que afecta al ala oeste de la casa en la que se instala un unitario bloque constructivo que alberga varias salas de representación además de los *cubicula* principales de la casa. También la fachada oriental o principal de la *domus* se enriquece con un pórtico con torres laterales adquiriendo un carácter más grandioso. En la primera mitad del siglo IV d.C. se data la fase 6ª donde se produjeron también importantes cambios en la vida del asentamiento incorporando en el flanco meridional de la *domus* dependencias para su uso como *balneum* o termas, que son amortizadas en la gran reforma del último cuarto del siglo IV⁶ (fase 7ª) al que pertenecen mayormente los restos que hoy podemos contemplar bajo la gran nave del parque arqueológico. Además de los ricos mosaicos de temas figurativos mitológicos y geométricos, es de destacar el sistema de calefacción con que fue dotada la *domus*, con galerías o *hipocaustum* bajo el pavimento por donde circulaba el aire caliente generado en un horno de combustión.

Edificios productivos.-

Como he apuntado antes, en el entorno inmediato a la *domus* en su ala suroeste se encuentran una serie de construcciones que han sido identificadas como *torcularium* o dependencias para la producción de aceite de oliva y actividades relacionadas con la fabricación de vino. El primitivo *torcularium* viene construido en la primera mitad del siglo III (fase 4ª) y se trata un edificio rectangular de 145,1 m² compartimentado en tres espacios destinados a la molienda y prensado de la aceituna y la decantación de aceite⁷. Este complejo industrial va remodelándose y ampliándose a lo largo del tiempo, siendo en la primera mitad del siglo IV cuando se acomete una importante ampliación del *torcularium* y se incorporan estructuras para la elaboración del vino (*calcatoria* y *lacus*). Pero la actividad vinícola se

⁵ GARCÍA-ENTERO, Virginia et al., “La producción de aceite y vino en el interior peninsular: El ejemplo de la villa de Carranque”, pp. 163-64.

⁶ *Ibid.*

⁷ *Ibid.*

abandona en el último cuarto del s. IV según se ha podido documentar en el registro arqueológico. No podemos dejar de considerar que este complejo industrial guarda probablemente una estrecha relación con la prosperidad del propietario de la villa, evidenciada en los restos de la *domus* y las otras edificaciones a partir del siglo IV y en especial en el último cuarto de ese siglo.

6. Reflexión sobre los restos arqueológicos contextualizados in situ: su revalorización y puesta al servicio y disfrute de la sociedad

La importancia de presentar los restos arqueológicos en su contexto original reside en la oportunidad que se ofrece a la sociedad de acceder al conocimiento y disfrute de unos restos del pasado relacionados entre sí y con su entorno natural. Por ello la figura del parque arqueológico cobra un papel especialmente eficaz que supone además de la protección e investigación de nuestro patrimonio arqueológico en su entorno natural, el fomento del desarrollo sostenible del ámbito del Parque y el impulso para una adecuada distribución de los recursos y usos del territorio, haciendo a estos compatibles con la conservación del patrimonio.

El Parque Arqueológico de Carranque supone la revalorización del patrimonio arqueológico de la antigüedad como un elemento esencial para el conocimiento del pasado. Su labor para articular un relato histórico mediante los instrumentos didácticos implantados en su centro de interpretación y la musealización del yacimiento con diversos recursos museísticos, actúan como eficaces mediadores para que un público diversificado pueda acceder a la comprensión y significado de los restos arqueológicos, así como relacionarlos con un entorno natural determinado donde disfrutar y aprehender claves significativas de la Hispania antigua. Creo que uno de los instrumentos fundamentales de esta mediación comprensiva es la figura del guía, quién interactúa de manera próxima y directa con el visitante, resolviendo de manera particular las expectativas de cada cual y adaptándose a los distintos perfiles del visitante. Pues para la mayor parte del público, encontrarse ante restos arqueológicos diversos, es una experiencia a la que no está generalmente acostumbrado y por tanto su experiencia estará condicionada a la óptimas respuestas que obtenga a través de los distintos recursos puestos al servicio de la comprensión y el conocimiento del conjunto, siendo el elemento humano una guía eficaz para compartir y acompañar al visitante en su recorrido a través de la historia y el arte contenido en nuestro patrimonio arqueológico.

7. Bibliografía

- ARCE MARTÍNEZ, Javier, “La villa romana de Carranque (Toledo, España): identificación y propietario”, Gerión, 21-2 (2003), pp. 15-28.
- DOMÍNGUEZ FERNÁNDEZ, Esther y TOVAR ESQUIVEL, Enrique, “De la villa romana de Carranque al Palacio de Gobierno de Nuevo León”, Boletín de Monumentos Históricos, 23 (2011), pp. 53-69.
- FERNÁNDEZ-GALIANO, D. et al., *Carranque. Centro de la Hispania Romana: Catálogo de la Exposición*, Madrid, Alcalá de Henares, 2001.
- GARCÍA-ENTERO, Virginia; SALÁN, María del Mar y VIDAL, Sergio, “El marmor en el yacimiento de Carranque (Toledo)”, en *Marmora Hispana: explotación y uso de los materiales pétreos en la Hispania Romana*, Roma, L'Erma, 2009, pp. 201-211.
- GARCÍA-ENTERO, Virginia et al., “Evidencias del edificio termal de la villa de Carranque en el marco de su evolución arquitectónica”, en *Durii regione romanitas*, Diputación Provincial de Palencia, 2012, pp. 389-396.
- GARCÍA-ENTERO, Virginia et al., “La producción de aceite y vino en el interior peninsular: El ejemplo de la villa de Carranque”, *Anales de prehistoria y arqueología*, 27-28 (2011-2012), pp. 155-172.

